



Revista EDUCATECONCIENCIA.

Volumen 16, No. 17.

ISSN: 2007-6347

Periodo: Octubre-Diciembre 2017

Tepic, Nayarit. México

Pp. 32-43

DOI: [https://doi.org/ 10.58299/edu.v16i17.108](https://doi.org/10.58299/edu.v16i17.108)

Recibido: 30 de Octubre

Aprobado: 31 de Octubre

Análisis del crecimiento económico y desarrollo en México
Analysis of the economic growth and development in Mexico

Autores

Heriberto Ortíz Caldera
DGO-UACYA-UAN
heribertoorca@hotmail.com

Amparo Jiménez González
Universidad Autónoma de Nayarit
ampajime555@hotmail.com

Análisis del crecimiento económico y desarrollo en México

Analysis of the economic growth and development in Mexico

Autores

Heriberto Ortiz Caldera

DGO-UACYA-UAN

heribertoorca@hotmail.com

Amparo Jiménez González

Universidad Autónoma de Nayarit

ampajime555@hotmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar un análisis sobre el crecimiento económico y el desarrollo en México, se realizó a través de la revisión documental de indicadores como el PIB, con la finalidad de medir su comportamiento a lo largo del tiempo. Los resultados muestran un lento pero constante aumento del PIB per cápita, y un descenso de la tasa de crecimiento del PIB nacional a partir de la década de los 60's, marcado por las crisis económicas, mientras que los indicadores de desarrollo muestran un atraso de las condiciones de vida de la población en cuanto a salud, educación y vivienda.

Palabras clave: Crecimiento, desarrollo, atraso.

Abstract

The objective of this paper is to present an analysis on the economic growth and development in Mexico, was made through the document review of indicators such as GDP, with the aim of measuring performance over time. The results show a slow but steady increase in GDP per capita, and a decline in the growth rate of the GDP from the decade of the 60's, marked by economic crises, while the development indicators show a delay in the living conditions of the population in terms of health, education, and housing.

Keywords: Growth, development, backlog.

Introducción

En la actualidad se vive un cambio en las civilizaciones y en las economías de los países; los procesos de globalización, la innovación tecnológica y las crisis de los sistemas financieros son factores que están presentes y determinan la realidad del crecimiento económico y desarrollo económico, siendo estos mutuamente excluyentes.

En el capitalismo actual, la definición de crecimiento económico va ligado al bienestar y la abundancia, y aunque este debate no es nuevo, va en contraste a la percepción que tienen las personas sobre el desarrollo. Ferrero (1956) menciona dos variantes para apreciar el contraste entre crecimiento y desarrollo: la primera se refiere del crecimiento cuando se logra un mejoramiento en el bienestar económico, entendiendo por tal la abundancia de todos aquellos bienes y servicios que la sociedad inmersa en el capitalismo intercambia por dinero. La segunda es cuando el desarrollo promueve el bienestar económico y social. Entonces, el desarrollo consiste en la elevación constante de los niveles y la calidad de vida de la población.

El crecimiento económico es la expansión de la producción nacional potencial de un país, pero no siempre el crecimiento económico expresa un desarrollo, siendo el crecimiento un aumento en la producción de algún sector, mientras que el desarrollo es más profundo y completo, es decir, significa crecimiento, más cambios en toda la estructura productiva, distribución, aprovechamiento y mejoramiento en la calidad de vida con carácter sustentable (Calderón & Sánchez, 2012).

La búsqueda del progreso económico ha sido una preocupación constante de los economistas, para Adam Smith (1776) la principal fuente de riqueza de las naciones y regiones se encuentra en la división del trabajo, dado que genera una mayor especialización de la mano de obra y fomenta la iniciativa e imaginación, para producir un mayor rendimiento por unidad de trabajo (Calderón & Sánchez, 2012).

Estas son algunas definiciones del crecimiento económico de diferentes autores, que mencionan un punto de vista diferente pero orientado a un mismo problema: Kutznets (1966, p. 1) define al crecimiento económico como “un incremento sostenido del producto per cápita o por trabajador”, partiendo de este planteamiento, sería un aumento del valor de bienes y servicios producidos por una economía durante un periodo de tiempo.

En lo que se refiere a su medición, por lo general se utiliza la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB), y se calcula en términos reales para eliminar los efectos de la inflación. Estos indicadores, han sido objeto de críticas, ya que no consideran aspectos como la desigualdad económica, la distribución de la riqueza, las rentas no monetarias, los cambios en la población, la economía informal.

Si bien el crecimiento económico toma en cuenta la producción, exportaciones netas, bienes de inversión, que no tienen relación directa con el bienestar; muchos bienes y servicios que contribuyen realmente al bienestar económico no se cambian por dinero como las escuelas, hospitales o carreteras, mientras que otros si lo hacen como las medicinas de patente. Por lo que concluye que es posible mejorar la calidad de vida sin efectuar ningún incremento en la producción, esto se logra mediante la introducción de cambios en su estructura y una redistribución equitativa del capital económico acumulado (Baran, 1961).

En cuanto al desarrollo, Vázquez (2007) define el desarrollo económico local como un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad o región, en el que se pueden identificar al menos, tres dimensiones: una económica, caracterizada por un sistema de producción que permite a los empresarios locales usar eficientemente los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permiten mejorar la competitividad en los mercados; otra sociocultural en la que el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores sirven de base al proceso de desarrollo; y otra, política y administrativa, en que las iniciativas locales crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible y que beneficien la calidad de vida de la población (Vázquez, 2007).

El desarrollo en términos generales también se define como el proceso en el cual se pasa de una situación inicial a un estado mejor. En este sentido, debe señalarse que la noción de desarrollo parte desde una situación ideal, más específicamente desde un modelo de sociedad a seguir, lo que trae consigo una tendencia a la estandarización (Méndez & Cárcamo, 2006).

Partiendo de esta definición, la noción de desarrollo centrada en la dimensión económica carece de sentido si no establece relación directa con la mejoría de las condiciones de vida de la población, es decir, no sólo debe preocupar el mantenimiento del estado de bienestar de la población, sino que resulta esencial reconocer el dinamismo social, ello, implica la necesidad de mejoramiento continuo de las condiciones de vida de la población en un contexto específico (Méndez & Cárcamo, 2006).

Para impulsar el desarrollo económico local no sólo es preciso utilizar mejor los recursos, sino también aprovechar las oportunidades de dinamismo externo. Lo importante es saber endogeneizar los impactos favorables de dichas oportunidades externas mediante una estrategia de desarrollo definida y consensuada por los diferentes actores locales (Albuquerque, 2004); es decir, el desarrollo local no podrá dar buenos frutos en regiones donde empresarios locales y sociedad civil no estén movilizados, aunque exista una administración pública descentralizada (Hernández & Balente, 2012).

El desarrollo económico local exige una acción decidida de las instancias públicas territoriales, lo cual obliga a incorporar dicha dimensión en los actuales programas de fortalecimiento de los gobiernos locales (Albuquerque, 2004).

En México la economía ha atravesado por diferentes fases de crecimiento y decrecimiento, principalmente después del llamado milagro mexicano. Durante el periodo 1982-2016, la tasa de crecimiento económico promedio del PIB per cápita estuvo por debajo del 1%, manteniéndose con una estabilidad macroeconómica que decepcionante, ya

que aunque se ha permanecido estable la tasa de inflación, se ha controlado el déficit externo, han existido recurrentes crisis macroeconómicas como las de 1982, 1986, 1995, 2001 y 2009.

Algunas explicaciones del bajo crecimiento en México, el cual ha sido objeto de múltiples interpretaciones, se plantean a continuación: Guillen (2000) menciona que la causa del estancamiento se encuentra en las políticas neoliberales, las cuales siguen los mismos dictados del consenso de Washington, sin considerar las particularidades y retos de la economía mexicana.

Martínez, Tornell & Westermann (2004), lo atribuye a una falta de reformas estructurales y la prolongada escases de crédito, la cual ha generado cuellos de botella que han bloqueado el crecimiento y una disminución de las exportaciones.

Por otra parte, Ros (2008) menciona que lo que determina el lento crecimiento es la baja tasa de inversión y señala algunos factores que la limitan: la reducida inversión pública que incentive el ingreso per cápita y a su vez el consumo, generando un crecimiento, el empleo en la economía nacional entre otros.

Por último, Esquivel (2010), lo atribuye al establecimiento de reglas de conducción y comportamiento de la política macroeconómica, las cuales han ayudado a reducir la volatilidad y la inestabilidad macroeconómica, pero a costa de un menor crecimiento.

Al graficar la tasa de crecimiento del PIB de México en los últimos años se puede observar en la figura 1 un descenso prolongado a partir de la década de los 60's, marcadas por las crisis de los 80's con la devaluación de la moneda en el sexenio del presidente José López Portillo, la crisis de 1994 donde el peso se devaluó nuevamente en un 173% y por último la crisis del 2008 de Estados Unidos que tuvo consecuencias en México en el año 2009 (Hernández, 2013).



Figura 1. Tasa anual de crecimiento del PIB México 1960-2016. Fuente: Elaboración propia con datos de www.worldpopdata.org

En el periodo 1940-1956 en México se apreció un periodo de crecimiento hacia afuera basado en el dinamismo del sector primario. De 1956 a 1970 la economía da dio un giro creciendo hacia dentro por medio de la sustitución de importaciones, donde México debía producir lo que consumía, la cual estuvo basada en el sector industrial (INEGI, 2017).

Si bien se dice que es necesario un crecimiento del PIB del 6% anual, para tener una buena economía, sin embargo, según datos de la Population Reference Bureau (PRB), en la última década llegó a un 5% en el año 2010. Si bien el desarrollo económico y el nivel de vida deberían ser conceptos más amplios que el ingreso, este da un panorama rápido del bienestar de la población de los países. México ocupa el lugar 62 de 124 países en cuanto al PIB per cápita en el año 2010 (PRB, 2017).

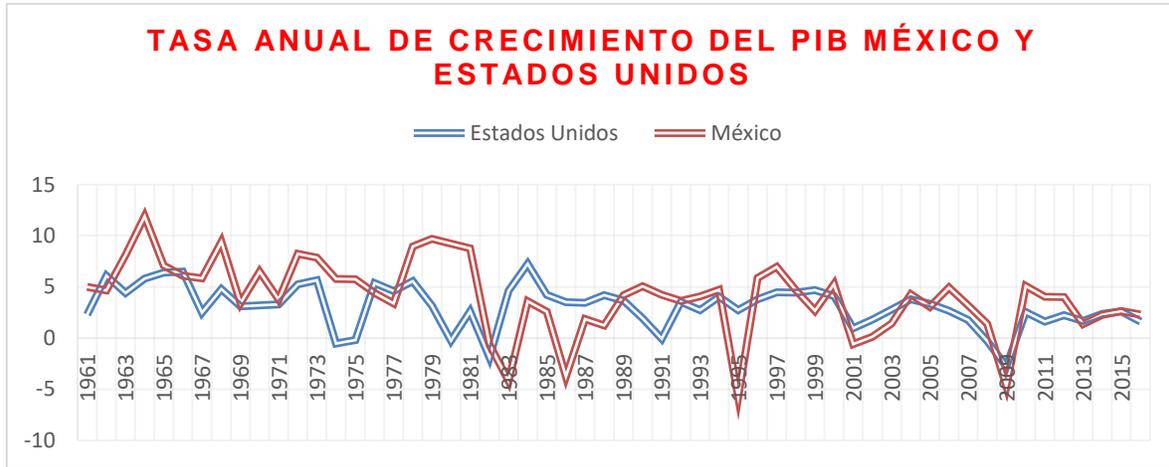


Figura 2. Tasa anual de crecimiento del PIB México y Estados Unidos 1960- 2016. Fuente: Elaboración propia con datos de www.worldpopdata.org

El PIB per cápita es el producto interno bruto de un país dividido entre la población, y sirve para mediciones de riqueza y bienestar, expresado en dólares para un mejor comparativo a nivel mundial. De acuerdo con el INEGI (2016) el PIB per cápita en 2016 fue de 8,541 dólares, cifra 10.1% más bajo que la registrada en el 2015, siendo el más bajo en los últimos 7 años. Esta caída se atribuye a la fuerte depreciación del peso frente al dólar, el cual fue de 17.8% en promedio.

Aunque el PIB per cápita ha ido aumentando tal vez a un paso lento pero en crecimiento, la tasa de crecimiento del PIB nacional ha disminuido a través de los años, todo esto con una población en continuo crecimiento, donde la población actual es de 127.5 millones de habitantes con una tasa de crecimiento del 1.4 de 2010 a 2015 según datos de INEGI (2017).

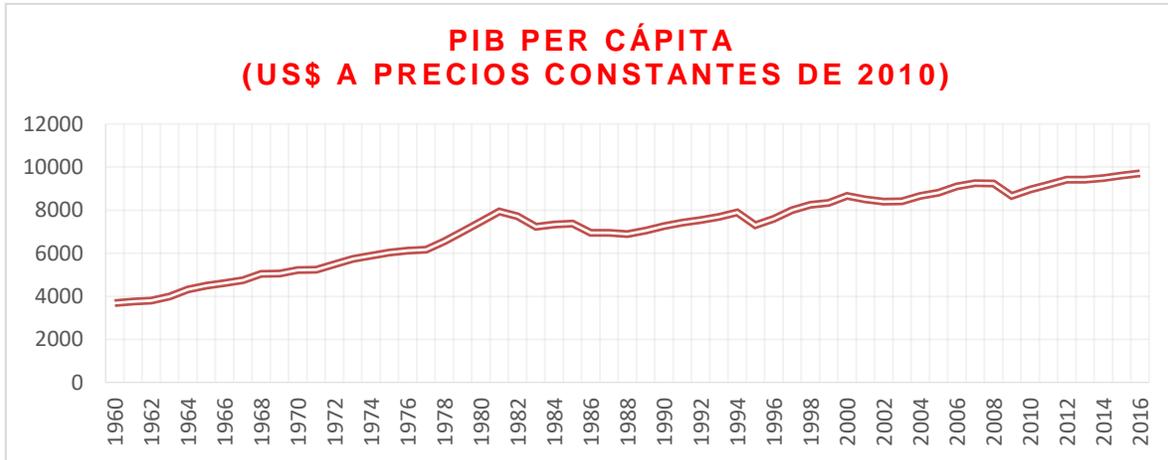


Figura 3. PIB per cápita en México en dólares a precios constantes de 2010. Fuente: Elaboración propia con datos de www.worldpopdata.org

En cuando a los indicadores que por lo general se emplean para medir el desarrollo de una nación se encuentra en primer lugar el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual es una variable que incorpora diversos aspectos del desarrollo económico, este fue diseñado hace algunos años por la oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD). El IDH incluye además del PIB per cápita, los niveles promedios de educación básica y la esperanza de vida promedio de los países. México ocupa el lugar número 57 de 188 países, lo que lo coloca en una situación mejor que la que tiene en el PIB per cápita en el año 2010, actualmente en el año 2016 ha descendido al lugar 77 de 188 (Hernández, 2013).

En cuanto al nivel educativo según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el 34% de los adultos de 25 a 64 años han terminado la educación media superior, cifra mucho menor que el promedio que es 76% para este organismo. Según el censo de población del INEGI 2010 en México, la tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más fue de 6.9, así mismo el porcentaje de la población de 6 a 14 años que asiste a la escuela es de 94.7%.

Así mismo en México la esperanza de vida es de casi 75 años, cinco años menos que el promedio de la OCDE el cual es de 80 años; para las mujeres la esperanza de vida es de 77 años, mientras que para los hombres es de 72 años. En cuanto al empleo, el 60% de las personas entre 15 y 64 años de edad tienen un empleo remunerado, donde el 28% de los empleados tiene un horario de trabajo muy largo.

En cuanto a salud en el periodo 2000-2013, la proporción del PIB invertido en salud, asciende de 5.9% a 6.3%. El gasto público en salud aumento como porcentaje del PIB en el mismo periodo de 2.59% a 3.26%, sin embargo, esta cifra está todavía muy por debajo del promedio de los países según la OCDE, y por debajo del 6% recomendado en la resolución CD53.R14¹ de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) sobre la estrategia para el acceso universal a la salud y la cobertura universal de salud (OPS, 2016).

Un tema importante para medir el desarrollo de un país, es la situación de la población en cuanto a vivienda y los servicios con los que cuenta. En el 2010 el 90.0% de las viviendas cuentan con agua entubada, el 89.6% cuentan con drenaje, el 97.9 tienen el servicio de energía eléctrica y solo el 6.5 de las viviendas tienen piso de tierra.

Como se puede apreciar los indicadores que en cierta forma miden los niveles de vida en México, están muy por debajo comparados con otros países, bajo esta situación tan decepcionante, el peor de los casos es que tiendan a bajar más. Ciertamente las políticas y reformas orientadas a mejorar la calidad de vida de la población no han ayudado en mucho, y aunque pudieran estar generando riqueza en el país, la desigualdad en su distribución es notable.

Una de las razones por lo que el PIB no crece podría ser que la distribución de la riqueza mexicana se concentra en menos de cuarenta grupos de empresas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), cuyo capital es en su mayoría es extranjero.

¹ Estrategia para el Acceso Universal a la Salud y la Cobertura Universal de Salud, emitida por el 53° Consejo Directivo en la 66ª Sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas.

En cuanto al PIB per cápita, a pesar de sus limitaciones en cuanto a que si toda la población es económica activa, si todos contribuyen o no al PIB, la desigualdad de cada sector productivo en cuanto a su aportación (primario, secundario y terciario), este ha ido aumentando.

Una de las necesidades básicas de la población no solo en México, sino en todos los países, es el acceso a medicamentos y servicios médicos; se puede observar que el porcentaje de gasto público es prácticamente reducido al aumentar solo 0.67 décimas en 13 años. Esta situación muestra una falta de visión por parte de los que hacen las políticas públicas y emiten los presupuestos de gastos de la federación, sobre lo que es el desarrollo de una nación.

En cuanto a la tenencia y condiciones de la vivienda de la población mexicana, las cifras emitidas por el INEGI en el censo 2010, muestran una situación bastante buena, ya que el más del 90% de la población tienen vivienda con piso de concreto y con la mayoría de los servicios, pero basta ir a las zonas marginadas del país para ver la verdadera situación en cuanto a desarrollo se refiere, medido a través del suministro de estos servicios.

En general se puede concluir que hay una larga brecha con respecto a la situación de la economía y el desarrollo de México, mientras un país desarrollado como Estados Unidos cuyo PIB per cápita es de 57,466.79 USD, que supera al de México en un 500%, sin embargo, la riqueza de México es abundante en cuanto a recursos naturales y capital humano.

Referencias

Alburquerque, F. (2004). El Enfoque del Desarrollo Económico Local. Cuaderno de capacitación No. 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad Programa

- AREA - OIT en Argentina - Italia Lavoro. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1251776298.area_enfoque_del_0.pdf
- Baran, P. (1961). *La economía política del crecimiento*, México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Barro & Martin (2004). "Economic Growth. Second edition." London: The MIT Press, 23-56, 85-135, 217, 226 – 230, 247-267, 398, 310-313.
- Calderón, C., Sánchez, I., (2012). Crecimiento económico y política industrial en México. *Problemas del desarrollo*, 43(170), 125-154. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362012000300006&lng=es&tlng=es.
- Esquivel, G. (2010). De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica", en Lustig, Nora (coord.), *Crecimiento económico y equidad*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 35-78
- Ferrero, R. (1956). *El desarrollo económico y el comercio exterior y directivas para un Programa de Desarrollo Económico Nacional*, Perú: Tipografía Peruana, Lima.
- Guillén, A. (2000). *México hacia el siglo xxi. Crisis y modelo económico alternativo*, México, Plaza y Valdés Editores y UAM, 2000.
- Hernández, G. (2013). *El Desarrollo Económico en México*. ITAM Estudios 106, vol. xi, otoño 2013. Recuperado de <https://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/106/000250588.pdf>.
- Hernández, H., & Balente, O. (2012). Los determinantes del desarrollo local. Un estudio de caso en Chiapas, México. *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, 9(1998). Retrieved from <http://oa.upm.es/15240/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2017). *Censo económico 2009*. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/default.aspx>
- Kutznets (1966) *Modern Economic Growth: Findings and Reflections – SFU*. Recuperado de www.sfu.ca/~dandolfa/kuznets.pdf
- Martínez, L., Tornell, A. & Westermann, F., (2004). Globalización, crecimiento y crisis financieras. Lecciones de México y del mundo en desarrollo, en *Trimestre Económico*, vol. 71, núm. 282, México, fce, 2004, pp. 251-351.
- Méndez, P; Cárcamo, H; (2006). Para una Mejor Comprensión del Desarrollo: Análisis conceptual, lógica para su abordaje e instrumentos para su medición. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*, () 19-26. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224741002>
- PNUD (2003). *Un mundo de experiencia en el desarrollo. Informe anual*. Recuperado de: <http://www.undp.org/annualreports/2003/spanish/desarrolloHyE.PDF>.
- Population Reference Bureau (PRB). (2017). *World Population Data Sheet*. Recuperado de: http://www.prb.org/pdf17/2017_World_Population.pdf
- Ros, J, (2008). La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982. En *Trimestre Económico*, vol. 75, núm. 299, México, fce, 2008, pp. 537-560.
- Smith, A. (1776). *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1776. Recuperado de <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/04/Smith-Adam-La-Riqueza-de-las-Naciones.pdf>

- Tello, (2006): Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo, documento de trabajo 247 Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe/economia/pdf/DDD247.pdf>.
- Vázquez Barquero, A; (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*, 183-210. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28901109>